

15 años de formación agraria



en el seno
de los
Institutos

Maite Echarrí

Los primeros cursos de formación que se ofertaron en Navarra por los Institutos fueron los de Incorporación a la Empresa Agraria, de la mano de la normativa europea entonces vigente y del famoso Decreto 808, que los exigía como requisito obligatorio para conceder las ayudas correspondientes. **En 1989 se impartieron los primeros 4 cursos con 79 alumnos en total. Desde entonces hasta ahora han pasado por ellos más de 2.500 jóvenes.**

Paralelamente se fueron ofertando de forma gradual otro tipo de cursos, dirigidos a los profesionales ya establecidos o bien a familiares que buscaban alternativas de diversificación complementarias en las explotaciones. Así, en 1989 se organizó también el primer curso de perfeccionamiento técnico, que trató sobre la contabilidad y gestión, y contó con 20 alumnos, 15 de ellos mujeres. En 1993 comenzaron los cursos de diversificación, en 1994 los dirigidos a la industria agroalimentaria y dos años más tarde se inició la formación en temas medioambientales. En total, a lo largo de los 15 años que lleva funcionando el área de Formación de los ITG, **han pasado por sus cursos cerca de 18.000 alumnos.** La demanda y el tipo de formación han ido evolucionando en estos años según cambiaban las necesidades de los agricultores y ganaderos; esa evolución que mostramos en este artículo es también, en cierto modo, reflejo de los cambios habidos en el sector.

A comienzos del siglo XXI, nos encontramos inmersos en un proceso de evolución permanente en todos los sectores económicos de la sociedad. Por ello, ahora más que nunca, la formación se muestra como "una herramienta" que debe acompañar a esta evolución y los procesos de cambio.

Hay que afrontar los nuevos retos que nos plantea la política agraria comunitaria, cuidar y mantener el medio ambiente, practicar una agricultura y ganadería sostenibles, utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, producir alimentos seguros, cuidar el bienestar de los animales, diversificar, ser multifuncionales, ser competitivos,... Se trata de retos presentes y futuros que los agricultores y ganaderos van a tener que afrontar para hacer viables y dar continuidad a sus explotaciones.

Ante ese panorama, una buena **formación inicial** y la **formación continua** constituyen una necesidad.

Un poco de historia

En el año 2005 celebramos el 25º Aniversario de los Institutos Técnicos y de Gestión, empresas públicas que desde su creación vienen desarrollando actividades de formación junto a la experimentación, el asesoramiento y la divulgación agrarias.

En los primeros años, la formación continua estaba ligada a charlas en las cooperativas y a reuniones con los técnicos de ITG. También se daba formación a través de folletos y hojas informativas.

Pero a finales de los años 80 se vio la importancia de profundizar en esa formación y al mismo tiempo canalizar



◆◆ En los últimos 8 años el 82% de los jóvenes que se han instalado como empresarios agrícolas en Navarra han acreditado como "**capacidad profesional agraria suficiente**" el curso de incorporación de ITG.

◆◆ El descenso de la demanda de los últimos años en los Cursos de Incorporación es un reflejo más de la problemática del escaso relevo generacional que afecta hoy al sector agrario europeo

una necesidad del sector, a través de cursos y acciones de mayor duración. Ya entonces empezaba a hacerse patente que sólo con la formación es posible avanzar al paso que marca la evolución de la tecnología y la sociedad.

La entrada de España en la Comunidad Económica Europea (CEE), en 1986, tuvo gran repercusión en el sector agrario. Una consecuencia de "ser europeos" fue la entrada en vigor del Real Decreto 808/87, de 19 de julio, que era la aplicación a nivel nacional de un Reglamento Comunitario 797/85 que regulaba las ayudas a la Mejora de las Estructuras Agrarias y las ayudas a los jóvenes que querían incorporarse al sector agrario. La organización de los cursos de formación agraria por parte de los Institutos comenzó en 1989 para acreditar la "capacidad profesional agraria suficiente", como requisito para acceder a las ayudas de primera instalación del tan conocido en aquella época "808". En la actualidad este requisito continúa siendo imprescindible para acceder a las ayudas de Primera Instalación de Jóvenes, como lo determinan el Decreto Foral 162/2000 del 17 de abril y la Orden Foral del 31 de mayo del 2000, y los cursos duran en la actualidad 200 horas.

Esta Formación Agraria en Navarra, dentro de los Institutos, cumple por tanto algo más de 15 años. En 1989 el entonces ITG del Vacuno y en 1990 el también entonces ITG del Cereal, comenzaron a organizar Cursos de Incorporación a la Empresa Agraria de 150 horas de duración.

Los comienzos fueron difíciles. En aquellos tiempos *se tenía el concepto de que la agricultura y la ganadería exclusivamente se aprendían en casa, en la explotación, y los conocimientos se transmitían de padres a hijos.* Hoy las cosas han cambiado. La transmisión generacional de conocimientos es y será una fuente de conocimientos importante y necesaria, pero no exclusiva. Aquella cultura de entonces dificultó el desarrollo de los primeros cursos porque había que convencer a padres e hijos de la importancia y oportunidad de asistir a los cursos.

Otra idea hace 25 años generalizada era que: *de joven se aprende lo necesario para la vida adulta.* Hoy en día este concepto también ha variado y en una sociedad y mundo agrario tan cambiante queda demostrada la necesidad de formación continua, entendida como una herramienta que debe acompañar todos los procesos de cambio. Con este objetivo se inició, también en 1989, una línea de formación denominada Cursos de Perfeccionamiento.

En 1992, surgió la necesidad de fusionar las actividades de formación que se venían realizando independientemente en cada uno de los ITGs y se creó esta Sección de Formación común con los objetivos de:

- Aunar esfuerzos.
- Programar, gestionar y ejecutar las acciones.
- Atender cualquier iniciativa formativa que demande el sector.

◆◆ Las nuevas demandas formativas

Esta actividad de los Institutos cobró mayor envergadura con la puesta en marcha de los Programas Operativos de desarrollo de las zonas objetivo 5b, definidas en Navarra por la Unión Europea, tras la Reforma de los Fondos Estructurales en 1988. Se pretendía fomentar el desarrollo de las zonas rurales con una tasa alta de empleo agrario, una baja productividad de trabajo, una renta por habitante baja y otras circunstancias como despoblamiento, riesgo para el medio ambiente, etc... De aquí surgió en 1993 la iniciativa de organizar Cursos de diversificación para agricultores y ganaderos o familiares ligados a ellos.

En 1994 se incorporaron a la oferta los Cursos de agroalimentación, dirigidos a trabajadores de empresas agroalimentarias, como eslabón final fundamental en la valorización de la producción agraria obtenida por el sector primario.

Ese mismo año también comenzó a abordarse la formación de formadores, dirigida a técnicos que participan como profesores de cursos, con el objetivo de ayudarles a desarrollar técnicas que mejoren su labor docente.

En 1996 aumentó la actividad de la Sección al encargarse de organizar la formación agroambiental definida en la Política Agraria Común dentro de las medidas de acompañamiento.

En 2001 y después de varios años impartiendo cursos de turismo rural como parte de la diversificación de las explotaciones, el Servicio de Turismo del Gobierno de Navarra nos recomendó organizar el Programa Formativo para el Turismo Rural en Navarra.

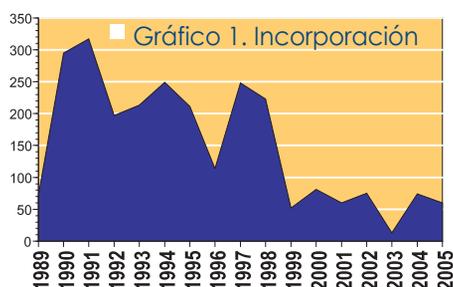
◆◆ La incorporación de jóvenes a la Actividad Agraria.

La incorporación de jóvenes y el relevo generacional es hoy una preocupación y la apuesta de futuro del sector agrario.



Una buena formación inicial de estos futuros agricultores es el pilar fundamental para comenzar una actividad nueva. Constituye además la garantía de que la persona que recibe subvenciones tiene la capacidad profesional suficiente para gestionarlas adecuadamente y sienta las bases para convertirlos en empresarios agrícolas del futuro.

Los cursos de Incorporación, estructurados en forma de módulos y con diferentes orientaciones agrícolas y ganaderas, abordan temas generales relacionados con el sector agrario, aspectos técnicos y aspectos económicos-empresariales imprescindibles para el funcionamiento de una explotación agraria. **Proporcionan conocimientos básicos** que permiten desarrollar la actividad y **favorecen el proceso de reflexión sobre el modelo de explotación** en que se va a desarrollar la actividad.



En los primeros años existía mucha demanda. El gráfico 1 muestra la evolución. En 1990 hubo más de 300 alumnos. Ello permitió, en ese año y en los siguientes, dividir a los alumnos por módulos y con temas específicos, monográficos según la orientación productiva de cada explotación.

En el periodo de 1994-1998 fue cuando más jóvenes asistieron a los cursos. A partir de ese momento, desde 1999, comenzó a disminuir el número de alumnos anuales en una tendencia que se mantiene hasta la fecha de hoy, paralela al descenso del número de jóvenes que quieren ser agricultores o ganaderos

A lo largo de los años han asistido alrededor de 2.500 alumnos, todos menores de 40 años, y el 14% han sido mujeres.

Como continuación y apoyo técnico a la formación recibida en el curso a partir de 1998 el Departamento de Agricultura, Ganadería y Alimentación creó el servicio de **Tutorías, pionero y único en España.**

Con él, Navarra ha apostado por el apoyo y asesoramiento a los jóvenes agricultores, que considera de gran importancia.

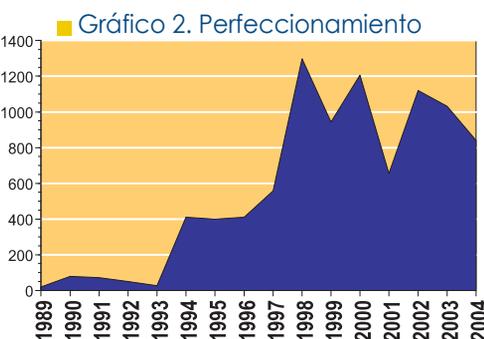
Las tutorías consisten en el asesoramiento técnico-económico individualizado al joven por parte de un técnico de los ITGs durante los tres años siguientes a la instalación. Tienen como objetivo asesorar durante este difícil periodo al joven que se incorpora al sector agrario, favoreciendo un acercamiento a la labor desarrollada por los Institutos y creando las bases para la formación continua.

Desde que se puso en marcha este servicio **se ha dado tutoría a 615 jóvenes.**

Perfeccionamiento en actividades agrarias.

Las innovaciones técnicas, las exigencias del mercado y de la PAC obligan a los agricultores y ganaderos ya instalados a una permanente puesta al día de sus conocimientos para poder adaptarse a las nuevas situaciones. En esta línea se programan acciones generalmente de corta duración y que abordan temas concretos para su inmediata aplicación en las explotaciones.

La orientación de esta acción está ligada a las demandas y necesidades concretas del sector, por lo que los cursos van evolucionando y cada año se incorporan novedades. A lo largo de los años se han tratado temas como: cultivo de plantas medicinales y aromáticas, esquileo de ovejas, cultivo de pequeños frutos, herraje, soldadura, sociedades, seguridad social, el euro, inseminación artificial, prevención de riesgos, manzano de sidra, producción integrada, producciones ecológicas, mejora genética, calidad, adiestramiento de perros, contabilidad informatizada, internet, uso correcto de fitosanitarios, etc...



La **FINANCIACIÓN** de las acciones formativas es **mixta**. En algunos cursos los alumnos pagan una cuota de matrícula y el resto del costo está cofinanciado entre el Fondo Social Europeo (45%) y el Departamento de Agricultura, Ganadería y Alimentación del Gobierno de Navarra (55%).

Las **ACCIONES DE FORMACIÓN** no se ciñen exclusivamente a dar clases e informar sobre los distintos temas sino que abarcan otras actividades: fundamentalmente viajes y visitas a explotaciones que sirven de modelo a seguir. También se colabora en la organización de congresos, reuniones técnicas y Jornadas de Puertas Abiertas, y sus técnicos participan en programas europeos como Interreg.



En el próximo año está previsto abordar además temas relacionados con: biodiesel y colza, comercialización de legumbres y de espárrago en fresco, nuevos regadíos, seguridad alimentaria, medio ambiente, adaptación a la nueva PAC y bienestar animal, entre otros.

El grado de participación, como puede verse en el gráfico 2, lleva una línea ascendente. El sector en general valora cada vez más las ventajas de estar bien formado.

Aproximadamente la mitad de los asistentes tienen menos de 40 años y una parte de ellos son mujeres. Es interesante resaltar que la participación de la mujer aumenta en temas como la contabilidad informatizada y los relacionados con la sociedad de la información (informática e internet).



Integra: una formación específica para la gestión agraria

Por su importancia, merecen una mención especial los cursos de contabilidad y gestión informatizada, que desde el año 2000 se basan en un **programa informático propio del ITG Agrícola**, denominado Integra.

En los últimos cinco años han participado en estos cursos 263 alumnos con una edad media de 37-38 años. Hay que resaltar que cerca de un tercio de los asistentes han sido mujeres.

La creciente profesionalización del sector, la incorporación de jóvenes y otros factores han favorecido la difusión de herramientas de gestión empresarial para el análisis de los resultados de la explotación.

El programa Integra es un software desarrollado por el equipo humano del Área de Gestión del ITGA para que los profesionales agrarios puedan llevar la contabilidad y gestión de sus explotaciones de una forma sencilla.

El curso tiene como objetivo general que el agricultor y ganadero adquiera

conocimientos de contabilidad y gestión, practique con ellos, entienda e interprete y al finalizar la formación sea capaz de llevar (con apoyo técnico inicial) la administración de su explotación con su ordenador, utilizando el programa informático integra. Al finalizar los cursos, todos los agricultores disponen de un ordenador en su explotación para comenzar a llevar sus cuentas y su gestión con este programa. El 95% de los alumnos siguen funcionando con Integra y llevan sus contabilidades por este sistema un año después de haber terminado el curso, lo que supone un alto grado de éxito.

Diversificación agraria



Diversificar consiste en ampliar el campo de actividades en el marco de la explotación, buscando la complementariedad y el máximo aprovechamiento de los medios disponibles. Estos cursos pretenden mostrar actividades alternativas y complementarias que se pueden llevar a cabo en una explotación, para obtener ingresos suplementarios con bajo coste. Suelen ser temas relacionados con la artesanía, el agroturismo y la alimentación.

La participación de la mujer resulta verdaderamente importante en estos cursos y como media es del 37%. Este porcentaje aumenta de forma notable si se incluyen los cursos de Turismo Rural en el apartado de la diversificación, dado que las mujeres suponen el 73% de los asistentes a estos últimos; esto coincide con el hecho de que son mayoritariamente mujeres las que están al frente de las Casas Rurales en Navarra. **En el periodo 2001-2004 se han organizado 15 cursos dedicados al turismo rural, para un total de 230 alumnos de los que 167 eran mujeres.**

También con el objetivo de la diversificación se realizan tutorías individualizadas y se apoya de esta forma a los emprendedores que quieren iniciar estas actividades.

Formación agroambiental.

La práctica de técnicas intensivas de producción agraria, y en especial la utilización de productos químicos, tiene como contrapartida el poder ocasionar un desequilibrio entre la salud del medio ambiente y la producción agraria.

Estos cursos tienen como objetivo fomentar el empleo de buenas prácticas agrarias. Por ello se programan acciones relacionadas con: seguridad y manejo correcto de los fitosanitarios, buenas prácticas habituales, producciones integradas, etc, relacionadas con el uso racional de los medios de producción, compatibles con la salud y el medio ambiente.

Mirando al futuro....

En el 2005 se ha aprobado en nuevo Reglamento Comunitario sobre Desarrollo Rural y también ha comenzado a aplicarse la nueva reforma de la PAC. Aparece ante nosotros un nuevo escenario, donde la agricultura y ganadería deben constituir el motor del desarrollo rural. Hay que trabajar para que en el futuro las zonas rurales sean más atractivas, más rentables, para que los jóvenes decidan quedarse. La formación es estratégica y debe ejercer un papel importante como instrumento que acompaña este proceso para ayudar a avanzar.

Nuestro deseo para los próximos 25 años es seguir trabajando con la misma motivación e ilusión a favor de una agricultura mejor, y que se haga realidad el lema que nos une a los ITGs:

SIEMBRA FORMACION, COSECHARAS FUTURO, ¡ SEGURO !